

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO IV

El Santuario, 28 de Septiembre de 1923

Número 38

Claudicaciones

Indignas

Que claudiquen los hombres individualmente; que algunos de los que han vivido en posesión de las sanas ideas, llevados por erróneos raciocinios o por extravíos mentales, crean mejor alejarse de la comunidad política o religiosa a que han estado afiliados, está bien: que lo hagan, que se vayan, y nosotros, en silencio y con respeto miraremos sus nuevas ideas, si ellos, en silencio y con respeto a las nuestras, se alejan de ellas. Pero a los que sí no se puede mirar con indiferencia cuando claudican, es a los periodistas y a los que con nuestros votos van a representar nuestras ideas políticas y religiosas en las Asambleas, en los Congresos y en los altos empleos, y contra sus claudicaciones debemos protestar enérgicamente.

Nosotros convenimos en que los que son elegidos por una comunidad política no llevan la obligación de obrar de acuerdo con todos sus electores en lo pertinente a la confección de Leyes administrativas, orgánicas y financieras; pero en cuestión de ideas sí no podemos pasar por las claudicaciones, porque las ideas sí son unas mismas las de todos los electores de un Partido. Y cuando los conservadores elegimos nuestros Representantes, es porque creemos que esos Representantes no serán capaces de bastardear, que serán firmes en las ideas conservadoras, que no claudicarán.

¿Cómo podremos, pues, los conservadores que sinceramente amamos nuestras ideas y que respetamos la historia de nuestro Partido, que siempre ha vivido unido a la Religión, a la que ante todo amamos y respetamos, cómo, decimos, cómo podremos pasar porque nuestros Representantes en los Concejos, en las Asambleas o en los Congresos, vayan en nuestro nombre a exaltar a los enemigos de nuestro Partido, a los enemigos de nuestra santa Religión? ¿Dar su voto nuestros Representantes católicos como deben serlo, para que al lado del Sagrado Corazón se coloque el retrato de quien empleó su vida y su vasto talento en combatir a nuestro Partido y a nuestra Religión? ¿Dar su voto para que en un saludo que se fue a hacer a nuestro Mandatario y Prelados, se mezclara el saludo al Jefe del bando enemigo? ¿Dar el voto para honrar la memoria de los que fueron perseguidores de la Religión, de los que decretaron el destierro de los Prelados? ¿No es esto dar la voz de aprobación a las actuaciones de aquellos hombres? Que mientras los mártires Monseñor Mosquera, y Canuto Restrepo, y González, y Riaño, y Bermúdez, y Montoya, y Niño etc, apesar de su firmeza y santidad sean relegados al olvido, y que a sus perseguidores se les exalte, eso es inconcebible; es eso como decir que fueron justas esas persecuciones, es como decir: bendicimos las manos que flagelaron la Iglesia. Oh! no!, los conservadores no podemos pasar por semejantes claudicaciones, y

debemos en adelante exigir de aquellos por quienes vamos a votar, la promesa de que sostendrán nuestros principios sin claudicaciones, y si no obramos así, no pasará mucho tiempo para ver que las Asambleas, con el concurso conservador decreten a Tomás Rengifo una estatua en Santa Rosa *honrando la pena de muerte*, o en las plazas de Medellín trocando las sotanas por las blusas de soldados, o convirtiendo los templos en cuarteles o en brigadas, o haciendo enmudecer las campanas, o prohibiendo a los sacerdotes llevar solemnemente el Santo Viático a los enfermos. Para allá vamos.

Gral. Eusebio M.
Gómez D.

(Por José M. Zuluaga G.)

(Continuación)

Volvamos ya a la vida del Gral. Gómez. En la fracción de El Retiro, como a un cuarto de legua de El Santuario, vivían don José María Gómez y doña María del Carmen Duque, su esposa, padres del General. Descendía por línea paterna de D. José, hermano del Capitán y de doña Luz Jiménez; de don Matías de Hoyos y de doña Rufina Gómez, hija del fundador de El Santuario. Nieto de éste era pues el doctor Joaquín Hoyos mártir de la Independencia. Por línea paterna descendía del Capitán Juan Duque de Estrada y de doña Ana Josefa de Heredia; de don Salvador Pineda y de doña Jacoba Giraldo, hija del Capitán Francisco Manuel Giraldo, fundador de Marinilla.

Entre los hermanos de D. José María son dignos de mención: D. Fermín que murió en Sinamaica en defensa de la Independencia; don

Nicolás (Cuzco), el gran patriota del Carmen, padre del notable abogado doctor Santiago Gómez, del Gral. Rafael, de los Coroneles Cesáreo, Jorge y José María y de muchos otros distinguidos descendientes, D.^a María Jesús, madre de los pobres de Marinilla, de quien descendían el doctor Jesús María Gómez, distinguido médico, el General David Gómez G., los distinguidos sacerdotes Pbro. y Dres. Ramírez, el Dr. Eliseo Arbeláez G. y entre muchos otros, el distinguido joven Román Gómez, actual Presidente del Senado; D. Santos, ascendiente del afamado Canónigo Pbro. Lubín Gómez, del angelical sacerdote Pbro. Andrés María, que en su corta vida dejó huella luminosa por su virtud y ciencia y por el tino con que conquistaba almas para el cielo, de los Pbro. Ramón L. y Jesús Antonio, Coadjutor de El Santuario el primero, y Rector del Colegio de Marinilla el segundo.

Pocas familias pueden contar una pléyade de ciudadanos tan útiles a la Iglesia y a la Patria, como la de Gómez.

Desde niño ingresó Eusebio en la Escuela privada que regentaba en el valle el notable ciudadano don Felipe Ramírez. En esta Escuela y en el hogar doméstico adquirió conocimientos generales, regular letra y una firmeza en la fe y piedad sincera, que cultivó en toda su vida.

La extremada pobreza de sus padres le obligó a salir a trabajar para ganar la vida. Inteligente y despierto, fue una positiva lástima que no hubiera terminado carrera, pues habría descollado brillantemente.

Muy joven estaba cuando contrajo matrimonio con la virtuosa señora doña María Jesús Ramírez. La prudencia y dulzura de carácter de esta señora, era el más adecuado al ardiente y arrebatado de D. Eusebio.

En 1851 cuando el General José Hilario López se declaró perseguidor de la Religión, el joven Gómez, de veintiseis años, entró al servicio militar. Peleó valerosamente en el Cementerio de Rionegro.

Cuando en 1854 se proclamó Dictador el General José María Melo, Gómez se incorporó en las fuerzas que al mando del doctor Rafael María Giraldo, salieron de Marinilla. Aunque llevaba el grado de Capitán, de Honda en adelante, con el Capitán Obdulio Duque y otros Oficiales marinillos, le tocó llevar a hombros el cañón llamado «El Gigante» que tanto sirvió a las fuerzas legitimistas. La falta de vías de comunicación les impuso aquel sacrificio que el patriotismo les obli-

Peregrinación

El 12 de los corrientes las Escuelas y Colegios de la población hicieron una visita a la tumba del escolar Carlos E. Gómez, con motivo del trigésimo día de su muerte.

Muy hermosa e imponente resultó esta significativa Peregrinación, que puso de manifiesto la solidaridad que existe entre los estudiantes santuarianos, y que nos habló claramente, apesar de su mutismo majestuoso, de las generosas virtudes que con esmero se cultivan en nuestros Planteles de educación.

Todos los niños de las Escuelas desfilaron con sendas coronas, que cariñosos y llenos de respeto depositaron en la tumba del llorado compañero. El Director de la Escuela Urbana de Varones, señor don Filemón de J. Gómez, pronunció un sentido discurso y colocó una corona a nombre del Inspector Provincial de Oriente.

Las finalidades educativas de esta Romería, merecen el aplauso de todos los que deseamos el cultivo de la gratitud, que tanto dignifica y enaltece a la humanidad, y de los afectos purísimos que tiene por consecuencia la lealtad.

gó a aceptar. Gómez peleó en Boza y Bogotá.

Por muerte del inteligente Evencio Arbeláez, abanderado del Batallón Marinilla, cupo al Capitán Gómez entrar a Bogotá con el estandarte bordado por las marinillas, en el que aparecía esta inscripción: «Libertad a los bogotanos o morir en la demanda.—El Batallón Marinilla».

Las señoras de la Capital correspondieron gallardamente a aquella muestra de cariño. Los Oficiales fueron recibidos en los hogares de las más notables familias legitimistas. El Capitán Gómez mereció honrosa hospitalidad en la casa de la ilustre poetisa doña Silveria Espinosa de Rendón, en donde fue bondadosamente tratado.

Pasado algún tiempo vino a Marinilla el Pbro. Dr. Indalecio Barreto a entregar a las señoras la hermosa y artística bandera que las ilustres bogotanas les obsequiaban, precioso estandarte que los hijos de Oriente han rodeado en nuestras guerras civiles y defendi-

do con heroísmo y abnegación. Bien merece por su valor histórico y artístico que la madre de Oriente guarde con cuidadoso esmero aquel trofeo de sus comunes glorias.

(Continuará).

Exposición de Antioquia Y LA CERAMICA DE EL SANTUARIO

A la Empresa de Cerámica de este Municipio no le fue adjudicado premio ni medalla, porque según afirmación del Jurado Calificador los productos exhibidos fueron fabricados «única y exclusivamente» para la Exposición, aseveración inexacta como consta a los habitantes de El Santuario, a los que conocen la Fábrica y a los que son testigos de la constante exportación de productos. Falsos informes indujeron a los peritos, indudablemente, a negarle tal adjudicación, cometiendo un error que salta a la vista de los que comparan y usan los productos de las Fábricas Antioqueñas.

ECOS Del Centenario del Ilmo. Sr. González

Santa Rosa, Julio 7 de 1923

Señor Presidente del H. Concejo Municipal.—El Santuario.

Con íntima complacencia me he impuesto en el contenido de la atenta comunicación de Ud., fechada el 20 de Junio anterior, distinguida con el número 20, en que se sirve transcribir la expresiva resolución adoptada unánimemente por la H. Corporación que Ud. dignamente preside y por la cual esa benemérita entidad municipal, por tan genuina representación, se asocia a la celebración del centenario del Ilmo. Señor Doctor Joaquín Guillermo González.

Con frecuencia oí de labios del Señor González los elogios que hacía de esa nobilísima ciudad, cuna de mi venerada madre, y manifestar haber pasado ahí los días más apacibles y gratos de su agitada existencia.

En nombre de mi familia y en el mío, doy los más cordiales y efusivos agradecimientos a esa H. Corporación por la manera solemne y galante como participó en la recordación de aquella fecha memorable.

Con sentimientos de distinguida consideración y aprecio personal, me suscribo de Ud.

Atento, obsecuente y obligado Servidor,

Abel GONZALEZ

El Juego

(De «El Lábaro» de Medellín)

¡Qué feo, qué repugnante es contemplar a un grupo de seres racionales, que, guiados por un deseo insensato, rodean ese abismo sin fondo cuyos bordes están adornados por una barrera de plata y en cuyo seno solo puede encontrarse el cañón de un revólver para dejar de oír los lamentos del niño que pide pan, de la esposa que desfallece en el lecho del dolor, del anciano que imposibilitado para el trabajo reclama el auxilio de sus hijos!....

Ante la carpeta verde todo se olvida: el honor, la dignidad, la vergüenza. Hay individuos que morirían antes que humillarse, y en la sala de poker tienen el cinismo de comprometer su palabra, sus intereses, su vida si es posible; todo por una apuesta más, por tomar la revancha.... Esa revancha que se busca y se buscará siempre en vano.

El hombre que va a jugar, obra instigado por una sórdida avaricia, por una crasa ignorancia o por una refinada maldad.

Si gana, ha obtenido el dinero que se arrancó a las bocas hambrientas, a las carnes desnudas, a los seres inocentes. Y al entrar en posesión de él ¿no pensará que cada moneda lleva la maldición de tantos desgraciados?

Si pierde, tanto peor. Ha coadyuvado a la infelicidad de sus semejantes; ha derrochado el fruto de su trabajo; ha agotado las energías físicas e intelectuales para obtener ese dinero que debería emplear en cubrir sus necesidades.

El jugador es un suicida y un asesino. Es suicida porque la constante vigilia, la tensión nerviosa a que está sujeto va minando su organismo hasta destruirlo; sus labios solo profieren blasfemias, sus ojos vomitan fuego; un estremecimiento recorre todo su cuerpo, es casi un loco. Y cuando se levanta de la banqueta, después de haber perdido el último peso ¿qué le queda en el alma?—El remordimiento si es hombre de talento, la desesperación si es ignorante.

Es asesino porque roba la vida de aquellos que le rodean, porque siembra el desorden en la familia y en la sociedad.

TARJETAS

Jesús A. Uribe se despide atentamente de todos sus amigos y relacionados, y espera sus órdenes en Nariño (A.), donde le será muy grato cumplirlas.

El Santuario, Septiembre de 1923.

Felipe Gómez y señora agradecen profundamente a todas las personas que por medio de tarjetas, visitas y telegramas, les manifestaron su condolencia con motivo de su reciente duelo.

El Santuario, Septiembre de 1923.

¿Con qué derecho podrá reprender un padre de familia cuando en presencia de sus mismos hijos se sienta a la mesa de juego? ¿Qué respeto podrá exigirles cuando es el primero en quebrantar las leyes de la moral?

El jugador es un sér envilecido, pero no debemos por esto despreciarlo, sino trabajar por su regeneración, haciéndolo comprender que obra mal, que el mejor medio de medrar es el trabajo y que vale más una pobreza honrada que una riqueza malamente adquirida.

Aquitania

Es Aquitania una población principiante que está situada en la parte más oriental de nuestra Provincia, y que ha sido hasta ahora mirada por todos con una criminal indiferencia, sin fijarnos en que ella está llamada a ser el recurso principal de las poblaciones de esta Provincia y que todos debemos mirarla con grande interés.

De los seis patriotas y primeros exploradores de esas tierras y fundadores de Aquitania, solo sobrevive el valeroso anciano don Alberto Duque, quien apesar de contar más de 84 años, emprendió e hizo felizmente un viaje a pie en el mes de Julio último. Muy satisfecho regresó el señor Duque por el progreso que encontró y por el halagüeño porvenir que es de esperarse.

Para el próximo número de «EL SANTUARIANO» daremos los más datos que podamos sobre esa región oriental, a donde todos debemos dirigir nuestras miradas.

A D. EDUARDO A. PALACIO

Agradecemos muy sinceramente el obsequio que hizo a esta Redacción de su folleto *Declaración y ex-*

posición de motivos que hace el autor al ingresar en el Partido Católico-Conservador. En este folleto notable, muestra el señor Palacio, como es un hombre verdaderamente consciente y de un carácter recto, y que antes de dar un paso decisivo estudió con criterio que lo enaltece el Partido que dejaba y el Partido a que ingresaba. Bien venidos sean a nuestras toldas hombres de esta clase.

Nuestras calurosas felicitaciones para D. Eduardo.

LUCTUOSAS

Después

de larga enfermedad pasó a mejor existencia la que vivió siempre para la práctica de la virtud, señorita Pía Gómez. Que Dios dé a su alma el descanso eterno y consuelo a su familia.

Jesús A. Gómez de L.

En la flor de su edad, víctima quizá de sus esfuerzos por proporcionarse algún porvenir, murió sin que nadie le pudiera enrostrar vicio ninguno; siendo joven parecía por el arreglo de sus costumbres un viejo. Va nuestra condolencia para su familia.

También

murió después de larga y cruel enfermedad, el señor Milagros Giraldo. Nuestra condolencia para su familia.

Información

Fiestas Religiosas. La fiesta que la V. O. T. de San Francisco celebra anualmente en honor de su santo Fundador, la celebró este año el 17 del que cursa, día de la *Impresión de las Llagas* de San Francisco.—El 16 del mismo se celebró una solemne fiesta a Nuestra Señora de los Dolores, fiesta que se celebra todos los años con fondos que dejó la finada señora María Jesús Giraldo v. de Pineda.—También se celebrará muy solemne fiesta a Ntra. Sra. de los Dolores el 4 de Octubre, por cuenta de la Asociación de los Servitas.

En la unión más cordial se lanzaron los candidatos para Concejales de este Municipio.

Con placer informamos que la Rda. Hermana Luisa Paggeti que

Aviso que pesará no leer

LA LOCERIA DE EL SANTUARIO ofrece sus productos que son de primera calidad. La LOZA ha sido premiada con MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMA DE PRIMERA CLASE en Antioquia y en otros Departamentos. Ofrece también de porcelana dura: AISLADORES, CAMPANAS para alta tensión, para Telégrafos y Teléfonos. PRENSAS, GRAPAS Y AISLADORES, CARRETAS de siete clases y cuantas clases exijan. Se hacen también BALDOSAS sin cubiertas de dureza tal, que desafían los siglos. Tiene la ventaja de que un pavimento de esta clase es más barato y más perfecto que el con cubierta, del que hay pavimentados varios templos.

Por ser las baldosas de PORCELANA DURA superiores a todas sus similares, resultaría baratísimo el pavimento con ellas, aun cuando su costo fuera un poco más alto, pues no se acabará nunca. Tomen nota de esto los señores Curas que deseen pavimentar las iglesias encomendadas a su cuidado.

estuvo enferma, se haya ya bien de salud. De esto nos alegramos positivamente.

También ha mejorado un poco nuestro estimado amigo el Pbro. Marcos Gómez que hace bastantes días que está en cama enfermo. Nuestros votos al cielo porque pronto se restablezca bien.

Para Nariño (A.) partió nuestro amigo el señor doctor Jesús A. Uribe. Lo despedimos muy atentamente.

Para Yolombó siguieron la señora María Josefa Ramírez v. de Zuluaga y su hija la señorita Mercedes. Muy atentamente las despedimos.

De Titiribí vino la señora Rosaura Gómez v. de Ramírez, a pasar una temporada entre los suyos. La saludamos cordialmente y le deseamos una grata permanencia en su pueblo.

Aunque tarde. Por ser nuestra hoja mensual, «EL SANTUARIANO» no había dado su pésame por la muerte de la señorita Concepción Gómez, hermana del esclarecido hombre público don Román, actual Presidente del Senado. A él y a toda su estimable familia, damos nuestra sincera condolencia.

Mal de salud se encuentra el joven Luis Amador Zuluaga. Por su salud hacemos votos al Cielo.

La Administración de Correos que estaba adjunta a la Telegrafía, fue separada en este Distrito, y nom-

brado Administrador el señor José María Zuluaga. Muy acertado ha sido este nombramiento.

Coadjutor de Marinilla fue nombrado el Pbro. Luis Arcila. Parabienes y congratulaciones para nuestro querido amigo Padre Arcila y para Marinilla.

Movimiento de población en 1923: Nacimientos, 33: hombres, 14; mujeres, 19.

Defunciones, 9: Hombres, 6; mujeres 3.

Se celebraron 4 matrimonios.

El 30. del presente mes se celebrará muy solemnemente en el Peñol, el aniversario de la muerte del virtuosísimo hijo de El Santuario Pbro. Andrés María Gómez.

Historia de El Santuario Familia de Sernas

(Continuación)

Hijo de Ambrosio de Laserna y Micaela Giraldo, fue don Salvador, casado con una señora Gómez hija de don Juan de Dios Gómez, uno de los fundadores de Granada, y después con doña Mariana Hoyos.

Don Pablo Serna y doña Matea Villegas tuvieron por hijos a don Mariano, casado con doña Dolores Arcila; don Rafael, casado con do-

ña María Jesús Giraldo, vivieron en «Portachuelo»; don Ramón, casado con doña Catalina Ramírez. Fue don Ramón miembro del primer Concejo Municipal de El Santuario. También fue hijo de don Pablo, don Zacarías, casado con doña Agustina Salazar: vivieron en «Bodegas».

De don Bautista, casado con doña Cecilia Duque, fueron también hijos, don Hernando, casado con doña Ramona Gómez, hija de don José María Gómez, quien habiéndose casado en segundas nupcias pasó a vivir a Marinilla. De don Bautista fue también hijo don Bonifacio, casado con doña Soledad Ramírez, que fueron padres de Marcos, Valeriano, Maximiliano y otros.

De doña María Serna, casada con don Manuel Duque, nació el valiente General Obdulio Duque, una de las glorias militares de la heroica Marinilla.

Ignacio GIRALDO R.

(Continuará).

Piedra de Toque

El marino se prueba en la tormenta; el soldado en los campos de batalla, y en los grandes peligros de la vida se prueba la grandeza de las almas.

EL INDIO

Y EL MINISTRO PROTESTANTE

Un ministro protestante, de esos remunerados por los yanquis, se presentó en un pueblo de indígenas, y como llevan sus céntimos para hacer protestantes, le dijo a un buen cristiano:

—¿Cuánto quieres que te dé por que te haga protestante?

—¡Ay señor, mucho, mucho!

—¿Quieres diez pesos?

—No señor, no señor.

—¿Quieres cien pesos?

—No señor, más, mucho más.

—¿Mil pesos?

—No señor, no señor.

—¡Pues dime!—¿cuánto quieres?

—Deme su mercé, lo que vale mi alma.

El ministro que no pensaba en la acertada salida del indio, avergonzado no tuvo que responder: montó en su caballo y se fue... con su música a otra parte.

(De La Nación.)